

LA GOBERNANZA DEL SISTEMA EDUCATIVO



Tribuna Libre
Juan Castaño López

Presidente del Consejo Escolar de la Región de Murcia

LA GOBERNANZA DEL SISTEMA EDUCATIVO

Las distopías futuristas son un mero entretenimiento de la industria del ocio. Preparamos a nuestros jóvenes para vivir en un mundo más competitivo y global y no sólo para vivir en él como simples sujetos pasivos...

dos,
flu-
y
per-
en
el
ocl-

ali
ago
ta
de
en
a-
e-
sá-
os
l-
a-

La gobernanza es el ejercicio de la autoridad en una esfera determinada. Y actualmente se habla cada vez más de gobernanza del sistema educativo.

Los países desarrollados aspiran a proporcionar la mejor capacitación posible a sus ciudadanos. El mundo que nos rodea parece haber entrado en ebullición en las últimas décadas y aunque no sabemos a ciencia cierta que nos depara el futuro no parece disparatado pensar que será distinto y mejor que el actual.

Pensamos que las distopías futuristas son un mero entretenimiento de la industria del ocio y preparamos a nuestros jóvenes para vivir en un mundo más competitivo y global y no sólo para vivir en él como simples sujetos pasivos sino para ser agentes activos que construyan su vida y su mundo. Sea como fuere es una tarea urgente e ineludible de los gobernantes contribuir en el ámbito de sus competencias a preparar a los ciudadanos para el futuro en los dos sentidos indicados. Ese cometido tiene, al menos, dos frentes que deben estar plenamente conectados: por un lado, la cuestión de la empleabilidad, el problema de la formación para el empleo que, si pretendemos que sea un trabajo de nivel elevado, tendrá que prepararse con una formación de calidad y, por otra parte, el asunto de la educación (ya tarea no puede ser otra que asegurar las mentes de los sujetos en formación).

Ocurre que, de hecho, los ministerios de Educación ya no son los únicos protagonistas del gobierno de los sistemas educativos, hay otras instancias implicadas: otros ministerios, los medios de comunicación, organizaciones profesionales, sindicatos, los profesores, los padres, los propios alumnos...

Este enfoque de la gobernanza requiere el diálogo y la negociación como mecanismos decisivos de gobierno del sistema educativo. No puedo dejar pasar la ocasión de señalar en este punto que el Consejo Escolar de la Región de Murcia, que presido, es el órgano en el que tales perspectivas cobran una dimensión claramente institucional en cuanto que en el Consejo se dan cita las preocupaciones de los distintos sectores implicados en la educación y la formación. Concurren ahí distintas y entrecruzadas sensibilidades que han de negociar y dialogar para impulsar la mejora del sistema educativo.

Conviene, no obstante, recordar que si bien obvio es que la gobernanza educativa ha de apoyarse en el diálogo y la negociación, no es menos cierto que gobernar supone siempre tomar decisiones. «Si llueve por Santa Ana, llueve un mes y una semana»: ahí no hay nada que decidir ni negociar y, por eso, aunque el tiempo es un tema socorrido de diálogo no hay quien lo gobierne. El gobierno se ocupa, por definición, de las cuestiones que pueden ser encauzadas por distintos derroteros. Y, oídos distintos pros y

contras, el gobierno sigue el camino: se requiere negociación y diálogo, para que cada uno aporte la perspectiva que considere más pertinente. Pero, al final, quien gobierna decide. Y decidir es irrefragable de ser responsable de lo que se ha escogido. Está claro que la gobernanza no se entiende sin diálogo y negociación pero tampoco sin rendimiento de cuentas, responsabilidad y transparencia.

Los gobernantes, por haber sido quienes han tomado las decisiones en materia educativa, tienen la responsabilidad y han de implementar nuevas estrategias. En eso estamos, en la elaboración de un análisis riguroso, en ver cómo se hacen las cosas en las comunidades autónomas de mejor rendimiento (en el Consejo Escolar hemos impulsado precisamente, este tipo de enfoque con diversas actividades de ámbito nacional e internacional y nuestra página web mantiene información relevante al respecto).

La idea de gobernanza remite a una necesaria visión estratégica, junto a la transparencia de los resultados y la elevación del nivel de conocimientos de los profesores. Gobernar supone tener claro cuál es el objetivo, elaborar un plan, reunir recursos (materiales y humanos), medir resultados y aunar voluntades en torno al proyecto.

La insistencia en aspectos como las metodologías o la innovación no son tan esenciales como la percepción clara de la meta y la transmisión de ánimo y confianza: las personas tienen que estar en el centro de las políticas educativas. Hay que recordar que el mayor enemigo de las políticas sociales y educativas es una deficiente gestión de la economía y, por tanto, crear empleo es la base de las políticas educativas. Por eso, al gobierno educativo (gobernanza) se debe llegar aporreado, porque los intereses que entran en juego son muchos y muy importantes.

Es de destacar, por otra parte, el miedo en que la consejería competente en materia de Educación avanza en sintonía con la buena gobernanza, un estilo de gobierno que utiliza entre sus estrategias el diálogo, que sabe escuchar a todos y que impulsa cada vez más un futuro pacto por la educación en la Región de Murcia del que todos saldremos beneficiados.

El auge reciente de la idea de gobernanza aporta dinamismo al sistema educativo, impulso de mejora. Supone una visión optimista, participativa, dialogante para aunar voluntades de modo que seamos capaces de transmitir lo mejor de nosotros mismos a la generación que ahora se forma en las aulas de modo que nuestros alumnos puedan afrontar el futuro con ilusión y competencia.

Los países desarrollados requieren más exigencias a sus sistemas educativos. Si hay una cosa que hemos aprendido sobre política educativa es que ordenar o mandar a la gente que lo haga mejor no podrá tener éxito si no logramos comprometer sus convicciones y sus metas.

LA GOBERNANZA DEL SISTEMA EDUCATIVO

La gobernanza es el ejercicio de la autoridad en una esfera determinada. Y actualmente se habla cada vez más de gobernanza del sistema educativo.

Los países desarrollados aspiran a proporcionar la mejor capacitación posible a sus ciudadanos. El mundo que nos rodea parece haber entrado en ebullición en las últimas décadas y aunque no sabemos a ciencia cierta qué nos depara el futuro no parece disparatado pensar que será distinto y mejor que el actual.

Pensamos que las distopías futuristas son un mero entretenimiento de la industria del ocio y preparamos a nuestros jóvenes para vivir en un mundo más competitivo y global y no sólo para vivir en él como simples sujetos pasivos sino para ser agentes activos que construyan sus vidas y su mundo. Sea como fuere es una tarea urgente e irrenunciable de los gobernantes contribuir en el ámbito de sus competencias a preparar a los ciudadanos para el futuro en los dos sentidos indicados. Ese cometido tiene, al menos, dos frentes que deben estar plenamente conectados: por un lado, la cuestión de la empleabilidad, el problema de la formación para el empleo que, si pretendemos que sea un trabajo de nivel elevado, tendrá que prepararse con una formación de calidad y, por otra parte, el asunto de la educación cuya tarea no puede ser otra que asegurar las mentes de los sujetos en formación.

Ocurre que, de hecho, los Ministerios de Educación ya no son los únicos protagonistas del gobierno de los sistemas educativos, hay otras instancias implicadas: otros ministerios, los medios de comunicación, organizaciones profesionales, sindicatos, los profesores, los padres, los propios alumnos...

Este enfoque de la gobernanza requiere el diálogo y la negociación como mecanismos decisivos de gobierno del sistema educativo. No puedo dejar pasar la ocasión de señalar en este punto que el Consejo escolar de la Región de Murcia, que presido, es el órgano en el que tales perspectivas cobran una dimensión claramente institucional en cuanto que en el Consejo se dan cita las preocupaciones de los distintos sectores implicados en la educación y la

LA GOBERNANZA DEL SISTEMA EDUCATIVO

formación. Concurren ahí distintas y enriquecedoras sensibilidades que han de negociar y dialogar para impulsar la mejora del sistema educativo.

Conviene, no obstante, recordar que si bien obvio es que la gobernanza educativa ha de apoyarse en el diálogo y la negociación, no es menos cierto que gobernar supone siempre tomar decisiones. “Si llueve por Santa Ana, llueve un mes y una semana”: ahí no hay nada que decidir ni negociar y, por eso, aunque el tiempo es un tema socorrido de diálogo no hay quien lo gobierne. El gobierno se ocupa, por definición, de las cuestiones que pueden ser encuazadas por distintos derroteros. Y, oídos distintos pros y contras, el gobernante elige el camino: se requiere negociación y diálogo, para que cada uno aporte la perspectiva que considere más pertinente. Pero, al final, quien gobierna decide. Y decidir es inseparable de ser responsable de lo que se ha escogido. Está claro que la gobernanza no se entiende sin diálogo y negociación pero tampoco sin rendimiento de cuentas, responsabilidad y transparencia.

Los gobernantes, por haber sido quienes han tomado las decisiones en materia educativa, tienen la responsabilidad y han de implementar nuevas estrategias. En eso estamos, en la elaboración de un análisis riguroso, en ver cómo se hacen las cosas en las comunidades autónomas de mejor rendimiento (en el Consejo escolar hemos impulsado, precisamente, este tipo de enfoque con diversas actividades de ámbito nacional e internacional y nuestra página web mantiene información relevante al respecto).

La idea de gobernanza remite a una necesaria visión estratégica, junto a la transparencia de los resultados y la elevación del nivel de conocimientos de los profesores. Gobernar supone tener claro cuál es el objetivo, elaborar un plan, reunir recursos (materiales y humanos), medir resultados y aunar voluntades en torno al proyecto.

La insistencia en aspectos como las metodologías o la innovación no son tan esenciales como la percepción clara de la meta y la transmisión de ánimo y confianza: las personas tienen que estar en el centro de las políticas educativas. Hay que recordar que el mayor enemigo de las políticas sociales y

LA GOBERNANZA DEL SISTEMA EDUCATIVO

educativas es una deficiente gestión de la economía y, por tanto, crear empleo es la base de las políticas educativas. Por eso, al gobierno educativo (gobernanza) se debe llegar aprendido, porque los intereses que entran en juego son muchos y muy importantes.

Es de destacar, por otra parte, el modo en que la Consejería competente en materia de Educación avanza en sintonía con la buena gobernanza, un estilo de gobierno que utiliza entre sus estrategias el diálogo, que sabe escuchar a todos y que impulsa cada vez más un futuro pacto por la educación en la Región de Murcia del que todos saldremos beneficiados.

El auge reciente de la idea de gobernanza aporta dinamismo al sistema educativo, impulso de mejora. Supone una visión optimista, participativa, dialogante para aunar voluntades de modo que seamos capaces de transmitir lo mejor de nosotros mismos a la generación que ahora se forma en las aulas de modo que nuestros alumnos puedan afrontar el futuro con ilusión y competencia.

Los países desarrollados requieren más exigencias a sus sistemas educativos. Si hay una cosa que hemos aprendido sobre política educativa es que **ordenar o mandar a la gente que lo haga mejor no podrá tener éxito si no logramos comprometer sus corazones y sus mentes.**

Juan Castaño López

Presidente del Consejo Escolar de la Región de Murcia